



## Las elecciones americanas y el caso de España

NUESTRO internacionalismo hace que nunca sean indiferentes los acontecimientos políticos que ocurren en otras naciones. Menos pueden serlo ahora, dadas las peligrosas circunstancias que pesan sobre el mundo y las muy singulares que, trabadas con aquéllas, rodean el problema de España. Este, según el Partido Socialista Obrero Español proclama, sólo podrá resolverse internacionalmente, y bajo esa convicción realizamos esfuerzos para obtener una solución acopiada a factores exteriores de carácter decisivo, tan decisivo como el de los que con igual origen hundieron la República. No figuramos entre los ilusos que, guiados por un romanticismo averiado, creen — si tal creer no es fingido — que la solución puede hallarse en sublevaciones interiores que el terror de dentro y la apatía de fuera imposibilitan completamente. Y por eso reputamos faltas de seriedad ciertas exhortaciones, envueltas en humo de retóricas caducas, que quieren dibujar disyuntivas entre cuyos extremos aparece la violencia, incluso con amplitud sobrada para originar un conflicto mundial. Se toma como base de semejantes peroratas la existencia de guerrillas, cual suponiéndolas a p a e s de constituir núcleos iniciales de ejércitos que, por numerosos y bien armados, pudieran enfrentarse, con probabilidades de éxito, al ejército, a la guardia civil, a la policía, a Falange, a todos los elementos militarizados que Franco tiene a su servicio y que suman centenares de miles de hombres. Esas exhortaciones resultan insensatas. Las guerrillas, que no se nutren con discursos gongorinos ni con emisiones radiofónicas, donde hiperbólicas desmedidas adquieren volumen de embustes absurdos, son puñados de hombres valerosísimos que se hacen heroicamente en los montes, usando el derecho de legítima defensa, sabedores de que, por su significación y sus hazañas, el enemigo no les respetaría la vida, de todo lo cual hemos tenido nosotros testimonio directo y reciente a través de los guerrilleros asturianos, socialistas, que desembarcaron a fines de Octubre en San Juan de Luz. Siendo harto difícil encontrar entre las guerrillas de Asturias, Galicia, Levante y Andalucía correligionarios de los autores de ciertas soflamas, adviértase, bien la oscuridad de éstas, o que edad tanto mayor cuanto que de los guerrilleros — oigase a aquéllos cuyo testimonio aducimos — hallábase firmemente persuadidos de que la única vía practicable es la que el Partido Socialista pretende abrir. Es mejor salvar a hombres tan denodados, puesto que sus vidas pueden ser útiles, que inducirlos a una muerte heroica, pero estéril...

Por lo que en estos renglones queda enunciado, pusimos mucha atención en las elecciones que acababan de celebrarse en Estados Unidos de América, habiéndonos complacido su resultado. Es patente, por desgracia, que los españoles de izquierda debemos muy poco, si les debemos algo, a los demócratas norteamericanos, aureolados ahora por la victoria, pero acaso nos iría peor de haber triunfado los republicanos de Dewey. Desde luego, el franquismo había puesto grandes esperanzas en la anunciadísima derrota de Truman. Visperas de la jornada electoral algún bicho periódico, de los que Franco ha desparado costosamente por el mundo para difamarnos y espiar, pintaba un cuadro venturoso para la tiranía española a cuenta de la que él creía segura instalación de Dewey en la Casa Blanca.

« No creemos incurrir en vulneración de preceptos reglamentarios al dirigirnos directamente a esa Comisión especial en nombre y por acuerdo unánime de la Agrupación de Bou-Arfa, teniendo en cuenta que el objeto que motiva estas líneas es reafirmar nuestra confianza en nuestros hombres representativos, no porque representen el sentimiento y opinión mayoritarios ni minoritarios del Partido, sino porque vuestra lucha por las ideas os inmuniza contra toda sospecha o acusación y vuestra condición de socialistas es una garantía para todos. « Quienes insulten e infamen a vuestras individualidades o representación, sólo merecen el trato que tiene la escoba con la basura. « Comisión especial! Para nosotros sois hoy, como ayer y mañana, los respetables y queridos compañeros Indalecio Prieto, Trifón Gómez, Luis Jiménez de Asúa y Antonio Pérez. « Cordialmente y del Socialismo. »

LA U.G.T. DE MEJICO FELICITA A LA COMISION ESPECIAL Los compañeros Indalecio Prieto, Trifón Gómez, Luis Jiménez de Asúa y Antonio Pérez han recibido de la Unión

Pero Dewey continuará en el Gobierno del Estado de Nueva York y Truman seguirá ocupando la Presidencia de la República, con más autoridad y con más holgura que antes; con más autoridad porque no ocupará tan alto cargo a título de sustituto, como lo ocupó desde Abril de 1945 a causa del fallecimiento de Roosevelt, sino por designación que el pueblo ha hecho a su favor, y con más holgura porque no encontrará dificultades en un Congreso hostil. A partir de Enero, los demócratas tendrán mayoría, además de en el Senado, y en la Cámara de Representantes. No debemos olvidar que, a fines de Marzo último, fueron republicanos los que, inspirados por elementos militares, según reveló Walter Lippmann, hicieron prosperar en la Cámara de Representantes una enmienda que incluía a la España franquista en los beneficios del plan Marshall y que fue Truman quien, valiéndose del Departamento de Estado, torpedó dicha enmienda, que había escandalizado al mundo liberal. Los militares yanquis que, teniendo sólo en cuenta la geografía física y olvidando la geografía humana, quieren entenderse con Franco podrían verse asistidos por una Administración republicana. Esperamos que no lo estarán por una Administración demócrata. Acaso las esperanzas franquistas en torno de Dewey fuesen desmesuradas. Pero con Truman nos sentimos nosotros más seguros.

Nuestra significación de Partido obrero nos lleva a señalar la parte principalísima que en el triunfo de Truman corresponde a la Federación Americana del Trabajo y al Congreso de los grandes sindicatos de Estados Unidos. Ambas, a través de sus hombres representativos, se pronunciaron clara y francamente contra los republicanos, enemigos de las reformas sociales iniciadas por Roosevelt y autores de una ley dañosa para el derecho de los sindicatos. El sindicalismo norteamericano había venido obstinándose en permanecer desahogado de la política, mas, por fin, concluyó aprendiendo que semejante apartamiento, lejos de beneficiar los intereses obreros, los perjudica. Es una lección que nosotros hubimos de recibir de los fundadores del socialismo español, más admirables por su sagacidad cuanto más lejanos en el tiempo.

Contemplando el resultado electoral desde puntos de vista puramente norteamericanos — aunque con indudables reflejos en todo el orbe — merecen registrarse los siguientes datos: Truman ha superado en dos millones de votos a Dewey, pero ha habido otros dos millones de votos demócratas distraídos por las disidencias de Wallace y Thurmond. En suma, veinticuatro millones de votos demócratas contra veinte millones de votos republicanos, y aun cabría agregar a aquella cifra, como expresión izquierdista, los sufragios — pocos, es verdad — recogidos por nuestro venerable amigo Thomas, candidato socialista.

En suma, si a nuestros enemigos los franquistas, les contrasta el resultado de las elecciones norteamericanas, a nosotros, socialistas españoles, debe satisfacerlos, aunque no hayamos de echar a vuelo las campanas.

ellos será, por nuestra parte, imposible. Tal es el pensamiento generalizado de los socialistas, por donde el divorcio con los comunistas viene a quedar reducido a un problema simple de conducta. Simple digo, no obstante saber que la conducta es la que define y califica a los hombres y a las agrupaciones humanas, tanto en las acciones políticas, o públicas, como en las privadas. Pero el problema es más hondo y tiene mayor complejidad. Inagotable, como si ello fuera posible, que por un parte oslerístico los comunistas cambiarán su peculiar manera de ser. Detémolos de una honestidad popular en sus trabajos de proselitismo; de una escrupulosa limpieza en el cumplimiento de sus deberes para con los demás; y de una generosa sinceridad en sus intenciones. Ha desaparecido automáticamente, pues, la justificación de nuestros reproches. Podemos ya tendernos las manos y estrecharnos en abrazo fraterno. Todas nuestras diferencias se han borrado. ¿Todas? Aquí está el núcleo de la cuestión y el error de quienes se figuran, acaso sin mediarlo, que es como se aceptan todos los tópicos, que entre socialistas y comunistas no median sino discrepancias accesorias de táctica y estilo de moral, si se quiere, pero no de doctrina o sustanciales. Empecemos por asentar que si en los primeros tiempos del socialismo actual — el que tiene su cuna en el « Manifiesto Comunista » — el apelativo de comunista o socialista era indistinto y representaba una misma cosa, hoy ha dejado de serlo. Comunista y socialista ya no significan valores equivalentes, sino más bien, por extraño que ello parezca, antagónicos. La disparidad surge con el nacimiento de la III Internacional y se agudiza y ensancha, hasta hoy, en el curso de los años que van transcurridos. Dos concepciones opuestas del

socialismo, no importa que provengan de la misma matriz, se contraponen: la concepción liberal, que recoge y asimila, para traducirla en formas nuevas, la tradición cultural de occidente, tomando como punto de partida la conciencia individual, es decir, el hombre, y la concepción absolutista, judaica en su origen, heredada por el totalitarismo, que elimina al hombre individual, sumiéndolo en la masa, la única que cuenta — o no cuenta — y cuya traducción asiática nos ofrece la revolución rusa. Imposible sería fundir — ni confundir — en una sola esas dos concepciones del socialismo que Marx no pudo prever. Y evitar que se confundan es nuestra obligación más urgente y concreta.

El mundo está viviendo — o muriendo — un estado caótico, de dramática angustia, desde hace muchos años. En realidad, desde que en 1914 anunció la guerra mundial, y ese drama ha recaído, principalmente, sobre el socialismo, víctima de dos fuerzas aparentemente antipodadas pero, en el fondo, espiritualmente gemelas, como son el fascismo y el comunismo. Encarnación del sentimiento liberal, el socialismo recibió, de frente y por la espalda, las estocadas de los dos fanatismos en pugna. Cada uno de ellos le atacaba por distinto motivo, pero ambos con igual saña. Aquí viene bien la sentencia del clásico: « Por ser con todos leal, ser para todos traidor... ». El socialismo organizado tuvo, acaso, titubeos y debilidades. Torpezas también, y no pocas. Pero en definitiva, el socialismo pagaba culpas que le eran ajenas. Precisamente por eso tiene ahora más derecho a levantar la voz. Contra los unos y contra los otros, porque la liquidación de la segunda guerra mundial, cuyos rescoldos arrojan todavía humo, ha resuelto el problema militar y político, y por el fracaso, trágicamente comprobado, del capitalismo. Nadie que se precie de agudo dejará de reconocer que asistimos a un período de transición en que el capitalismo inicia su agonía y el socialismo asume categoría de elemento rector en las relaciones económicas. Mas ¿qué actitud ofrece el socialismo en orden a la democracia y a la libertad? La interrogación se la formulan muchas gentes que, vinculadas al socialismo por estímulos de simpatía, dudan, sin embargo, de que el socialismo sepa conciliar la democracia económica con la democracia política. Tiene explicación su desconfianza: « Si socialismo y comunismo — discurren — son una sola cosa en teoría, según suele decirse: si ambos buscan una misma finalidad y esa finalidad se refleja en el régimen soviético, el único ensayo socialista que nos es dado juzgar, evidentemente el socialismo no garantiza la libertad ». Es la consecuencia del equívoco a que me vengo refiriendo.

No se advierte que la manera de ser de los comunistas es efecto y no causa. Tienen una psicología torcida, una sensibilidad anestesiada, una filosofía que subvierte la valoración normal de las acciones, buenas o malas — en la estimación comunista — según que se acomoden o no a los fines propuestos, y éstos a las conveniencias fugaces del instante. Es, sencillamente, la moral jesuítica que no tiene nada que ver con el ardor misionero de Ignacio de Loyola, como la idiosincrasia comunista no tiene nada que ver con el pensamiento de Marx, pero aplicada con menos elegancia formal, con menos disimulada zafiedad. Pero nada de eso, hubiera sido hacedero sin una previa corrupción de los principios sustantivos del socialismo que genera, a su vez, una mentalidad extraviada, que ahoga la conciencia y la reduce a monstruoso vasallaje. No; no hay comunidad ninguna de conducta ni fines entre socialismo y comunismo. Más bien — insisto — se repelen. Y mucho me equivoco o nos acercamos a un período histórico en que el centro de gravedad de todo sistema social será la conciencia del hombre, su libertad en cuanto ser físico y sujeto moral. Es decir: lo que el socialismo es y representa. Pero ese debe ser nuestro pregón de cada día.

## Socialismo y comunismo por Manuel Albar

socialismo, no importa que provengan de la misma matriz, se contraponen: la concepción liberal, que recoge y asimila, para traducirla en formas nuevas, la tradición cultural de occidente, tomando como punto de partida la conciencia individual, es decir, el hombre, y la concepción absolutista, judaica en su origen, heredada por el totalitarismo, que elimina al hombre individual, sumiéndolo en la masa, la única que cuenta — o no cuenta — y cuya traducción asiática nos ofrece la revolución rusa. Imposible sería fundir — ni confundir — en una sola esas dos concepciones del socialismo que Marx no pudo prever. Y evitar que se confundan es nuestra obligación más urgente y concreta.

El mundo está viviendo — o muriendo — un estado caótico, de dramática angustia, desde hace muchos años. En realidad, desde que en 1914 anunció la guerra mundial, y ese drama ha recaído, principalmente, sobre el socialismo, víctima de dos fuerzas aparentemente antipodadas pero, en el fondo, espiritualmente gemelas, como son el fascismo y el comunismo. Encarnación del sentimiento liberal, el socialismo recibió, de frente y por la espalda, las estocadas de los dos fanatismos en pugna. Cada uno de ellos le atacaba por distinto motivo, pero ambos con igual saña. Aquí viene bien la sentencia del clásico: « Por ser con todos leal, ser para todos traidor... ». El socialismo organizado tuvo, acaso, titubeos y debilidades. Torpezas también, y no pocas. Pero en definitiva, el socialismo pagaba culpas que le eran ajenas. Precisamente por eso tiene ahora más derecho a levantar la voz. Contra los unos y contra los otros, porque la liquidación de la segunda guerra mundial, cuyos rescoldos arrojan todavía humo, ha resuelto el problema militar y político, y por el fracaso, trágicamente comprobado, del capitalismo. Nadie que se precie de agudo dejará de reconocer que asistimos a un período de transición en que el capitalismo inicia su agonía y el socialismo asume categoría de elemento rector en las relaciones económicas. Mas ¿qué actitud ofrece el socialismo en orden a la democracia y a la libertad? La interrogación se la formulan muchas gentes que, vinculadas al socialismo por estímulos de simpatía, dudan, sin embargo, de que el socialismo sepa conciliar la democracia económica con la democracia política. Tiene explicación su desconfianza: « Si socialismo y comunismo — discurren — son una sola cosa en teoría, según suele decirse: si ambos buscan una misma finalidad y esa finalidad se refleja en el régimen soviético, el único ensayo socialista que nos es dado juzgar, evidentemente el socialismo no garantiza la libertad ». Es la consecuencia del equívoco a que me vengo refiriendo.

No se advierte que la manera de ser de los comunistas es efecto y no causa. Tienen una psicología torcida, una sensibilidad anestesiada, una filosofía que subvierte la valoración normal de las acciones, buenas o malas — en la estimación comunista — según que se acomoden o no a los fines propuestos, y éstos a las conveniencias fugaces del instante. Es, sencillamente, la moral jesuítica que no tiene nada que ver con el ardor misionero de Ignacio de Loyola, como la idiosincrasia comunista no tiene nada que ver con el pensamiento de Marx, pero aplicada con menos elegancia formal, con menos disimulada zafiedad. Pero nada de eso, hubiera sido hacedero sin una previa corrupción de los principios sustantivos del socialismo que genera, a su vez, una mentalidad extraviada, que ahoga la conciencia y la reduce a monstruoso vasallaje. No; no hay comunidad ninguna de conducta ni fines entre socialismo y comunismo. Más bien — insisto — se repelen. Y mucho me equivoco o nos acercamos a un período histórico en que el centro de gravedad de todo sistema social será la conciencia del hombre, su libertad en cuanto ser físico y sujeto moral. Es decir: lo que el socialismo es y representa. Pero ese debe ser nuestro pregón de cada día.

« RENOVACION » Resueltas las dificultades que habían suspendido su publicación, saldrá de nuevo a la luz, salvo imprevisos, el día 15 de noviembre actual, el órgano de las Juventudes Socialistas de España en el exilio « Renovación ». Aparecerá en lo sucesivo quincenalmente. Descamos al fraternal colega larga vida, muchos bríos y acción fecunda en la formación de los jóvenes que junto con el Partido han de batallar por el futuro socialista de España, y en colaboración con los camaradas de otros países, por el de Europa y del mundo.

## ANIVERSARIO AZAÑA CRUZ SALIDO Y ZUGAZAGOITIA

TODOS los años, desde hace ocho, al llegar los días primeros del mes actual, se dibuja con más fuertes trazos en mi espíritu el recuerdo, nunca borrado, de tres hombres, mis amigos, que murieron en la misma semana de noviembre del año 1940. El día 3 falleció Azaña en Montauban y en la madrugada del 9 arrancaron nuestros enemigos de mi lado a Julián Zugazagoitia y a Paco Cruz Salido para fusilarlos en Madrid. No he sabido, desde mi salida de España y en plena libertad para exteriorizar esta memoria, resistir al impulso de hacerla pública. Tal vez hago mal en no reservarla para mí. Es posible, casi seguro, que el recato, la mesura, el resguardo cuidadoso de su intimidad personal y la aversión consiguiente a lo estentóreo y lo desahogado, tan característicos en Don Manuel Azaña, y el deseo expresado por Zuga y Cruz, cuando estaban en capilla, de que sus cadáveres no sirvieran nunca de banderín de propaganda, ni se utilizaran como medio para atizar las brasas de odios y rencores, los ofenda y hiera yo al querer — repartir con otros, en voz alta, estas remembranzas tristes. Bien sabe Dios cómo no es esa mi intención; puedo asegurar que es justamente la contraria.

Sin embargo y a pesar de proponerme, al traer su recuerdo, alcanzar solo fines de concordia, como sé, al mismo tiempo, que « el bien hablar no es común, sino negocio de particular juicio, así en lo que se decide como en la manera cómo se dice », tenía decidido este año, con criterio de prudencia, abstenerme de escribir nada en recuerdo y memoria de estos amigos muertos. Otros lo harían, y lo harán, no con más sincera y cordial emoción, pero sí con mejores dotes de temperamento y expresión para no ser excesivos y mantenerse dentro de lo comedido y discreto. Un acontecimiento inesperado, cuya etapa final he tenido la feliz suerte de presenciar, ha venido a romper mi propósito de silencio. El suceso ha sido el desembarco en San Juan de Luz de varios guerrilleros asturianos con los cuales he hablado estos días y que quisieron les contase yo cómo fue la muerte de Zugazagoitia y Cruz Salido. Hice el relato, y es para mí imposible dejar de relacionar lo de antaño con lo de ahora. Podría callarme, claro. La cosa es fácil. Ahora bien, debo hacerlo? Yo creo que no. Hasta pienso si no sería cobardía poco digna silenciar el pensamiento y el sentir cuando uno y otro son perfectamente confesables y además pueden y deben servir para convencernos de errores y persuadirnos a una acción eficaz. Este año, pues, creo que la casi coincidencia de las fechas de los aniversarios de aquellos muertos con el arribo a Francia de estos compatriotas, me permite, sin caer en el peligro apuntado y sin forzar nada, honrar la muerte de aquellos amigos, discurrendo alrededor de este último episodio de la contienda por la reconquista de España y hacer resaltar la absoluta identidad entre lo dicho a menudo por Azaña y con clara expresión repetido por Zuga y Cruz poco antes de morir y lo que en San Juan de Luz oí a los recién llegados luchadores republicanos. Después de haberles referido yo la muerte de sus antiguos compañeros, ellos nos contaron las peripecias de su vida de resistentes. Ya se irán conociendo en detalle los episodios de esa auténtica epopeya. En el último — su salida de allí —, cuando alguien lo escriba, destacará el perfil de un vasco, magnífico ejemplo humano, en el que ha encarnado el ánimo de aquellos otros paisanos suyos, y nuestros, que subieron por el Amazonas y recorrieron otras tierras de las Indias Occidentales. Este hombre, organizador de la empresa, forjado con el mismo material que hizo decir al poeta

Vizcaino es el hierro que es mi cargo, corto en palabras pero en obras largo solo supo, en respuesta a las de reconocimiento emocionado con las que uno de los libertados, en nombre de los demás, agradecida su gesto, afirmar que estaba dispuesto a repetir y, si hacía falta, a llevarlos, de nuevo, al sitio de donde los había sacado, para reanudar la pelea. En nuestro suelo, por fortuna, no está agolada la cantera de donde salieron Pedro de Urso, Cristóbal de Mondragón, Lope de Aguirre, Martínez de Irala y tantos otros, ascendientes de este día hoy. No voy ahora a referirme ni a la audaz aventura de este amigo, ni a las que los rescatados por él han vivido, durante más de once años, por las breñas de Asturias. Tampoco he de comentar cuanto les oí la otra tarde. Quiero, precisamente, hacer constar lo que no les oí. En todo lo que hablaron no hubo ni una palabra que significara odio o rencor, sentimientos inexistentes en hombres como éstos, enteros y cabales. Y tengase en cuenta que lo padecido por todos, en sus personas y familias, en nuestra tierra, explicaría, disculparía y hasta casi haría justo un deseo de venganza que ellos no sienten, ya que ese afán, placer, de grandes y poderosos, según dicen algunos, es más exactamente signo de mezquindad, cobardía y pequeñez, que no caben en hombres de su clase. Si hubo uno, curtido en las luchas sociales, bien duras en su tierra, que se mostró harto de palabras vanas, de discursos vacíos y de la falta absoluta de acciones eficaces. Estos dos puntos son los que me impresionaron sobre todos y más me interesa destacar: no sienten rencores y quieren la paz, y obras que son amores y no buenas razones. En aquellos momentos, oyéndolos y sin decirlo, no pude menos de unimismar lo que estos hombres piensan, sienten y dicen y lo que los otros, los tres muertos cuyo recuerdo evoco, pensaron, sintieron y dijeron antes de dejarnos. Esta coincidencia es la que importa. Ella es bien significativa y sería torpeza insigne no apreciarla en todo su valor. No es hora ya de que el recuerdo de los unos y la presencia de los otros nos lleven a fijar conductas congruentes con las de ellos? Los muertos no han de pedirnos cuentas; los que vienen del interior de España sí pueden y deben exigirnos responsabilidades. Buena ocasión es ésta, en recuerdo de los que ya no están con nosotros y para hacer honor a los que acaban de renunciar, para aprovecharla haciendo examen de conciencia. Nos sería a todos útilísimo y tal vez nos llevase a una inteligencia tan imprescindible, si no queremos que aquel recuerdo y esta presencia de ahora, y otras que luego vendrán, nos llenen de vergüenza. Biarritz, noviembre 1948. Carlos MONTILLA.

## Los profetas

Bilbao. — A su regreso de un viaje a Madrid, el gobernador civil de Vizcaya, Jenaro Riestra, aseguró a amigos particulares que había recogido en altos medios oficiales, la guerra en Europa es inminente, « tan inminente » añadió — que es muy probable que las elecciones municipales convocadas para noviembre no puedan celebrarse ». - O.P.E.

# La actividad socialista en...

### ...Belgica.

Los días 6 y 7 del actual se ha reunido en Congreso ordinario, en la Casa del Pueblo de Bruselas, el Partido Socialista Belga.

Ha asistido, llevando la representación del Partido Socialista Obrero Español, nuestro secretario general compañero Rodolfo Llopis.

La memoria que oportunamente distribuyó el Secretario del Partido belga a sus secciones — un libro impreso de 80 páginas de texto compacto — comprende los problemas fundamentales en cuatro capítulos: política internacional, política económica y financiera, política social, cuestiones políticas diversas. Entre los asuntos a tratar figura el problema español, sobre el cual la Ejecutiva se manifestó firmemente opuesta a la admisión de la España franquista en la O.N.U., a la renouación de relaciones diplomáticas con ella y a la expansión de su comercio exterior al propio tiempo que consignaba la más ardiente simpatía y la solidaridad más activa para los camaradas socialistas españoles.

En los próximos números daremos a nuestros lectores adecuada información del gran cometido de este merecidamente admirado Partido hermano, — uno de los más considerables en el mundo a pesar de la relativa pequeñez de aquel país — del cual tantas muestras de simpatía y pruebas prácticas de solidaridad hemos recibido y seguimos recibiendo.

### ...el Brasil.

En septiembre se ha reunido en la ciudad de Campiñas la segunda Convención del Partido Socialista Brasileño, del Estado de Sao Paulo. La asamblea se desarrolló bajo los más lisonjeros signos de madurez política y de vitalidad democrática, que permitieron concebir para un futuro próximo grandes progresos de la organización socialista en toda la inmensidad del solar brasileño. El Partido posee actualmente solo en la región de Sao Paulo 28 entidades locales, y hay en vías de organización otras 30. Y en la Cámara del mismo Estado, después de algunas exclusiones recientemente efectuadas, tiene 15 representantes. Asistieron a las sesiones, desplazados desde Rio de Janeiro, en nombre del Comité nacional, su presidente João Mangabeira y el director del órgano central del Partido « Vanguardia Socialista » Heráclito Lima. Al finalizar las tareas, se nombró la Comisión regional compuesta de 21 miembros, y ésta, a su vez, designó la Comisión ejecutiva de la misma región, integrada por 9 compañeros, entre los cuales figuran Alípio Correa Netto y Wilson Rabal, que eran presidente y secretario en el organismo cesante.

La « Vanguardia Socialista » presta atención a nuestro problema español. Recientemente publicó en lugar destacado nuestro documento relativo a las atrocidades cometidas por los franquistas en Pozo Fumeres, dedicándonos frases de aliento impregnadas de verdadero sentimiento fraternal.

### ...Italia.

El viejo Partido Socialista sostiene la tesis de la neutralidad absoluta sin tomar posición por ninguno de los dos bloques occidental y oriental. Estima que la línea política de « clase » pasa al interior de los Estados en conflicto y que los trabajadores deben combatir por sus « objetivos propios » sin tener cuenta de ninguna otra consideración. Los comunistas, respondiendo al anuncio de esa posición de sus aliados circunstanciales, marcan una postura distinta: « defensa absoluta de la paz, pero no neutralidad ». Para estos, los bloques de la guerra y de la paz están netamente identificados, y el « bloque de la paz » es en favor de Rusia contra América. Se muestran inclinados a esta causa Nenni y Basco quienes han entrado en lucha más o menos abierta contra la dirección actual de su organización.

El otro Partido Socialista italiano de Trabajadores (el democrático de la tendencia Saragat) entiende también permanecer en postura de neutralidad, pero en el cuadro de una Federación europea garantida de más o menos lejos por América.

Los partidos obreros están pues, en Italia, muy discrepantes respecto a la política exterior que consideran debe adoptar su país. Podría este problema de la política exterior, estimado de los más embarazosos de la política nacional al presente en Italia, acelerar el proceso de unificación que va tomando cada día mayor cuerpo en grandes sectores del viejo partido. En efecto, en ocasión del traslado de las cenizas de Turati y Treves a Milán, se han producido algunos corrientes de aproximación. Un grupo del P.S.I., encabezado por Spinelli, ha establecido contactos asistiendo a una reunión de

dirigentes del P.S.I. La Ejecutiva les ha reprimado. Pero, inmediatamente después, elementos tales como el veterano Romita, uno de los prestigiosos del P.S.I. y que tiene detrás una gran masa de afiliados, han dicho públicamente que ellos se consideraban solidarios con el paso dado por Spinelli y sus amigos y que la unificación debe hacerse en plazo breve para bien de la causa socialista. Se recorda que el viejo P.S.I. no reconocido hasta ahora por el C.O.M.I.S.C.O., tiene en su seno tres corrientes de opinión que discuten apasionadamente: la fusionista (nennista) que aspira a la unión con los stalinianos; la autonomista, que quiere la ruptura con los comunistas y se muestra propicio a la unificación con el otro Partido Socialista de Trabajadores para reconstituir una organización socialista única y fuerte; y la centrista, que guarda una actitud « eclectica » de equidistancia de los extremos, aceptando o rechazando partes del uno y del otro y que es la que dirige actualmente el Partido.

La importancia relativa de las tres tendencias encontró su expresión en el Congreso que el Partido celebró en Génova a mediados de año, en los siguientes sufragios: corriente fusionista (Nenni-Basco), 161.556 votos; autonomista (Romita), 141.866 votos; centrista (Pelini - Lombardi), 227.809. De entonces acá, los signos exteriores marcan una progresión de la tendencia que encabeza Romita.

### ...el Japon

El Partido Socialista, que en las elecciones generales de 1947 obtuvo un triunfo resonante, y a consecuencia de lo cual encumbra a la Jefatura del Gobierno a nuestro correligionario Katayama, quien durante algún tiempo

estuvo gobernando con un Gabinete de coalición, sufre dificultades de orden interior que repercuten sensiblemente en la política nacional. Tenía en su seno dos tendencias principales: la moderada y la comunista. Esta última se ha escindido recientemente, llevándose 15 diputados que han constituido un grupo independiente en el Parlamento. Se ha producido este hecho sobre todo por la presión del movimiento sindical, que ha tenido un crecimiento rapidísimo — hay actualmente cerca de 7.000.000 de sindicados en el Japon — y está siendo muy intensamente « trabajado » por los comunistas, pocos pero muy activos. La situación política derivó a otro Gobierno de coalición presidido por el demócrata-centrista Ashida, que también ha sucumbido para dejar paso a otro del liberal-conservador Yoshida, abiertamente reaccionario. Ha precipitado no poco los acontecimientos la actitud del general americano Mac Arthur, quien, ante la amenaza de huelga general de los funcionarios, en número de cerca de dos millones, que reclamaban aumento de salario en un 150 por 100 a causa de la carestía de la vida, prohibió la huelga y decretó que los funcionarios no tenían derecho a contratos colectivos con el Estado ni siquiera el derecho de intervenir en las decisiones concernientes a los problemas de los trabajadores; bien que luego accediera a que se arbitraran estadísticas especiales para determinados categorías como empleados de la economía, de correos y ferroviarios. Al nuevo Gabinete reaccionario de Yoshida ofrece resistencia el partido demócrata de Ashida y los socialistas le hacen oposición resuelta. Al presentarse al Parlamento obtuvo 185 votos en favor y uno solo en contra; pero hubo 213 abstenciones.

El 6 de noviembre representa en los anales de la guerra civil española una fecha inolvidable. El primer ataque de gran envergadura que los fasciosos emprendieron contra Madrid y que fracasó rotundamente gracias al heroísmo admirable del pueblo de la capital y de algunas fuerzas heterogéneas y todavías heroicas que la República a duras penas pudo allí reunir.

No tomaron Madrid los franquistas hasta el término de la guerra. La corajuda y

# Mirando a España

En ocasión del aniversario del vil fusilamiento del presidente Luis Companys por las autoridades de Franco, efectuado en 15 de octubre de 1940, se han distribuido claudesimamente con profusión en toda Cataluña hojas-recordatorio de aquel acontecimiento que constituye una de las manchas inborrables más vergonzosas que desacreditan el régimen tiránico de Franco ante la conciencia mundial.

La diferencia entre los salarios y el coste de la vida es tan grande, y el poder de compra es tan bajo que ello es causa de numerosas enfermedades, así como de un debilitamiento general del organismo humano. El doctor Tomás de Benito Landa, del Instituto Rubio, de Madrid, decía en un artículo publicado en el periódico « España », de Tanager, en 9 de enero de 1947: « Los análisis orientados a descubrir la tuberculosis en los niños de cuatro, cinco y seis años, dan reacciones positivas en 58, 8 por 100 de los casos ».

Y hablando de las indagaciones efectuadas en ese sentido sobre 254 niños de una escuela pública de Madrid, da los siguientes resultados: niños de 7 y 8 años, 66 por 100 reacción positiva, es decir, existencia de tuberculosis; en niños de 9 años, el 74 por ciento; y en los de 10 a 12 años, el 84 por 100.

El 6 de noviembre representa en los anales de la guerra civil española una fecha inolvidable. El primer ataque de gran envergadura que los fasciosos emprendieron contra Madrid y que fracasó rotundamente gracias al heroísmo admirable del pueblo de la capital y de algunas fuerzas heterogéneas y todavías heroicas que la República a duras penas pudo allí reunir.

No tomaron Madrid los franquistas hasta el término de la guerra. La corajuda y

larga resistencia de Madrid asombró a todo el mundo. Y más que a nadie a técnicos militares de otros países que no se explicaban el hecho constándoles la desproporción enorme de los elementos materiales que ponían en juego los dos bandos en lucha.

En estos días de aniversario, justo es que dediquemos unas palabras en recuerdo y homenaje de aquella muy gloriosa gesta.

Según informa la O.P.E., « en el personal de la Plantilla de vigilancia de la Dirección General de Seguridad se ha practicado una depuración ». Se acusó a varios policías de estar en contacto con elementos antifranquistas a quienes facilitaban notas y referencias de presos que se encuentran en dicha Dirección. Seis agentes de la policía armada que prestaban servicio en la misma dependencia han sido detenidos y encarcelados en prisiones militares. Varios más han sido expulsados del Cuerpo ».

Se suele hablar con frecuencia de que la producción agrícola de la España de Franco anda por bajo de lo que era en tiempos normales, pero los conceptos suelen quedar en el aire. Nada más elocuente que las cifras para que las afirmaciones se asienten sobre prueba visible. De una amplia estadística que publica El Economista tomamos cuatro artículos corrientes, producción en miles de quintales métricos: Palatas, 43.865 en 1935 y 25.960 en 1948; trigo, 42.997 y 25.200; cebada, 21.132 y 14.342; maíz, 7.356 y 6.019.

La Cooperación es un medio eficaz de educar hacia el socialismo a las familias obreras y de la clase media. La acción cooperativista debe figurar en el primer plano de nuestras preocupaciones.

# De todo un poco

### Montgomery en honor.

La Academia de Bellas Artes, de París, tenía que elegir un sustituto para la plaza que en su sección de Asociaciones extranjeras había dejado vacante el ex-rey de España Alfonso XIII. Ha nombrado por unanimidad para ese puesto al mariscal inglés Montgomery.

### Elecciones en Renania-Westphalia.

En las elecciones comunales y cantonales celebradas en Renania-Westphalia, los demócratas-cristianos aparecen en cabeza con el 37, 6 por 100 de los sufragios. Los siguen de cerca los socialdemócratas, con el 26 por 100. Los otros partidos están por bajo del 10 por 100. Los comunistas han obtenido solamente el 8 por 100. Estos resultados de la consulta popular han dado a entender que los socialistas se van haciendo cada vez más fuertes en las ciudades y las aglomeraciones industriales, y los demócratas — cristianos mejoran sus posiciones en las zonas rurales.

### Nuevo partido en Alemania.

Elementos políticos que tuvieron en el pasado cierta notoriedad están trabajando para constituir un nuevo « partido del centro ». Diez de estas personalidades han pedido al Gobierno militar americano de Stuttgart autorización para crear dicha organización. Figuran entre ellas Josef Wirth, que fue canciller bajo la República de Weimar, y Karl Specker, ex-ministro de Información del mismo régimen. Evidente es el movimiento ser uno de los más influyentes en la política alemana en un futuro próximo.

### Demócratas y « demócratas ».

Mientras en la ciudad de Bonn (la misma donde nació el genial Beethoven) una Asamblea política importante está elaborando una Constitución provisional de la Alemania occidental, hay en

funciones en Berlín un « Consejo del pueblo » que trabaja con un proyecto de Constitución para Alemania entera. Este Consejo fue creado por la autoridad militar soviética, por intermedio del partido comunista, con miembros no elegidos, sino designados. Los de Bonn, al contrario, son elementos libremente elegidos por el pueblo.

### Trustificación soviética.

En Alemania oriental proliferan sociedades anónimas de carácter mercantil constituidas por los rusos. Los informes que a este respecto se dan indican que ellas comienzan sobre todo a la industria pesada, las minas, la metalurgia, los transportes, la ciencia sintética y las construcciones marítimas, y que las acciones están exclusivamente en manos rusas. Se afirma que hay ya 130 de estas sociedades en la zona alemana de ocupación soviética, y que jurídicamente el propietario aparece cubierto bajo el nombre colectivo y oficioso de « Administración Central de la Propiedad Soviética en el Extranjero ».

### Rearme moral.

Representantes de doce naciones se han reunido en el Touquet con vistas a la organización de un nuevo movimiento internacional por el « rearme moral ». Estaban presentes, entre otros, M. Holmes, subsecretario británico de minas; Fritz Phillips, director de las factorías Philips de Holanda; Copeman, ex-comandante de una división de las Brigadas internacionales de España; industriales, sindicalistas y otros elementos de Suiza, Bélgica, Inglaterra, Dinamarca y Noruega. Habla también delegados mineros venidos en avión especial desde el País de Gales.

### Los vasos en Venezuela.

El 10 de octubre se verificó con solemnidad en Caracas el acto de la colocación de la primera piedra del nuevo edificio destinado a Centro vas-

co. El coste de los terrenos ha sido de 310.000 bolívares. Para el edificio se fijan en el anteproyecto 300.000. Habrá frontón de pelota y piscina para los que se calculan 100.000. Otros servicios e instalaciones complementarias están dotados con 100.000 también. El coste total del proyecto viene a ser de 800.000 bolívares.

### El comercio E.E.U.U.-U.R.

A pesar de la tensión política que existe entre ambos países, y que tan ruidosamente trasciende al tapiz internacional, las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y satélites continúan desarrollándose. Las exportaciones norteamericanas a Rusia y naciones feudatarias ascendieron en el mes de agosto a 14 millones de dólares, contra 5,3 millones en julio. Para los mismos períodos, las operaciones en sentido inverso fueron, respectivamente, 14,6 y 12,3 millones. Solamente los suministros provenientes de Rusia alcanzaron en agosto 8,5 millones de dólares. El balance comercial de conjunto se inclina a favor de los orientales.

### El catecismo bolchevique.

Se ha celebrado días atrás en la Unión Soviética el décimo aniversario del libro « Compendio de la historia del partido bolchevique », de Stalin, considerado la biblia del comunismo moderno, obra de lectura impuesta a todos los dirigentes comunistas de Rusia y de los demás países. Es, virtualmente, un tratado de guerra civil, un manual de estrategia y táctica revolucionaria. Allí se establece que en una revolución social es indispensable « la hegemonía del proletariado obrero sobre la masa campesina », y también que el paso del capitalismo al socialismo en las democracias populares no se puede hacer con éxito más que con la ayuda de Rusia ». De estas lecciones deben de saber bastante Gomulka, Gottiwald y otros. Y Tito. Y Santiago Carrillo. Con motivo de este aniversario, la prensa « unificada » se desencadena en elogios al « inmenso », al « genial » Stalin. Se dice que la tirada total del libro, en los diez años, y en las diversas lenguas, ha ascendido a 34 millones de ejemplares. De éstos, 27 y medio millones para la Unión Soviética misma, en 71 ediciones y traducciones a las 45 lenguas distintas que se hablan en aquel inmenso territorio. No se nos dice si entre los manipuladores de las estadísticas soviéticas figuran algunos « astromónomos » de ocasión.

### Se desea conocer el paradero...

De Francisco Sebastián Ferrer, de Carriñena (Zaragoza), que residió en Francia, hasta los 85 y creó Marcha a México. De noticias a Francisco Martín Mainar, 9, rue Burton, Nantes (Loira-Atl.). — De Sebastián Martínez Bueno, Agustín Bolívar, José Gallego García, Fernando Crespo, Martín Bueno y Miguel Burgo Manila, originarios de la provincia de Jaén. Diríjase al compañero J. Rubio, de la Comisión de Estudios de la Proveniencia, 69, rue du Taur, Toulouse.

## DICE "TRIBUNE", ORGANO LABORISTA

# "No hay poder en la tierra que pueda hacer aceptar a los trabajadores británicos al general Franco"

### "Hay que decir a los americanos, en el lenguaje más claro posible, que ellos no pueden contar al mismo tiempo con la Inglaterra laborista y con España"

El Franco como un aliado, o a considerar como a tal a De Gaulle, si éste toma el Poder por métodos violentos y procede a aplastar las huelgas por la fuerza militar como sus portavoces han amenazado hacer.

Si los americanos insisten en parecida política, y si la Europa occidental cae, como consecuencia, bajo la dominación de elementos conservadores autoritarios y antisocialistas, el Gobierno laborista se hallará ante una ola de sentimientos aislacionistas y antiamericanos, que despojará de sentido toda su política extranjera y de defensa. Enfrentado con tal alineación, el movimiento laborista rehusará, sencillamente, tomarse más interés en Europa, y el Gobierno deberá inclinarse ante él, o escindir de manera permanente.

Es evidente que no es fácil la cuestión que debe ser resuelta para evitar tamaño desastre. La debilidad económica de Inglaterra hace disminuir, desventuradamente, la influencia política del socialismo democrático, aunque el éxito de la reciente misión de sir Stafford Cripps a Washington nos demuestra que los dirigentes americanos comprenden el caso socialista cuando

es expuesto con claridad y resolución. El cónsul regresó confiado de que la casi irracional campaña del partido Tory para encontrar apoyo americano en la lucha del « cárcel » británico del acero contra la nacionalización, no tendría éxito. Más satisfechos nos sentiríamos si Mr. Bevin hubiese dado con anterioridad la misma impresión de firmeza por lo que respecta al Ruhr, y si el Foreign Office bajo su dirección, inspirara confianza de convertirse en un dique ante las fuerzas reaccionarias del Continente. Por que el Gobierno británico, por ejemplo, no deja sentir claramente que De Gaulle no será reconocido a menos de que llegue al Poder por caminos constitucionales y respete la democracia y la legalidad una vez instalado en el? Parecida advertencia tendría un efecto práctico sobre sus partidarios más reaccionarios, sin disminuir en lo más mínimo el derecho de Francia a cambiar su Gobierno tan frecuentemente como quisiera, con tal de que el cambio fuese pacífico y legal. Más todavía: una declaración pública excluyente definitivamente a Franco de la Unión Occidental y de la O.E.E.C. daría mayor peso a los cubiletes entre bastidores de Mr. Bevin con los socialis-

tas y monárquicos españoles. No podemos impedir a los americanos que presten su dinero a España a cambio de bases militares, aunque deberíamos advertirles que su dinero sería inútilmente despilfarrado y que las bases detrás de los Pirineos no producirían un sentimiento de seguridad — ¡sino todo lo contrario! — a franceses y holandeses. Pero nosotros — y los demás países de la Europa Occidental — podemos decirles que España no puede ser admitida en la O.N.U., en la Unión Occidental o en la O.E.E.C., en tanto permanezca bajo una dictadura fascista. Dicese que algunos ministros están muy decididos en este punto. Mas, ¿de qué forma es, en realidad, decididos? ¿Es que han dicho a Washington que Inglaterra utilizará el veto para cerrar la puerta a España en la O.N.U. y que no hay sitio para España en la O.E.E.C. y que, hagan lo que hagan los americanos, nosotros no cambiaremos información militar y técnica, de ninguna especie, con el Gobierno de Franco? Lo dudamos. Si una declaración de este calibre hubiese sido hecha, la intervención sin poder de unos ignorantes mandarines de Hollywood, de unos descritos políticos chanchulleros y de

unos peripatéticos senadores, de paseo por la Europa Occidental, no hubiesen obtenido tan singular relieve en la prensa de Washington. Hay que decir a los americanos, en el lenguaje más claro posible, que ellos no pueden contar al mismo tiempo con la Inglaterra laborista y con España; o con la Inglaterra laborista y con una dictadura degaullista; o con la Inglaterra laborista y con un régimen a la Dreyfus en el Ruhr. Que ellos elijan.

Se dirá que Inglaterra no está en situación de cumplir este lenguaje; que nuestra dependencia económica nos lo veda; que América puede muy bien pasarse sin el laborismo británico; y que hasta es posible que ellos especulen con el retorno de los torques en 1950. Todo esto es una insensatez. Inglaterra es la piedra angular de la Gran Alianza, y una Inglaterra gobernada por Churchill, en combinación con De Gaulle en Francia y con Franco en España, no sería de la más mínima utilidad a los americanos, o a ningún otro, excepto a Stalin. Los americanos más inteligentes en torno a Mr. Dewey, sin mencionar a los liberales americanos, se hacen cargo de que las democracias europeas no pueden ser defendidas sin el apo-

yo de las fuerzas obreras organizadas. Poseemos títulos suficientes para dejarnos oír, en vez de permitir que las tumarolas de Mr. Churchill pasen a los ojos de la opinión mundial por la auténtica voz de Inglaterra.

El laborismo británico ha asumido el deber de la resistencia a la expansión soviética y a la dominación comunista, y lo ha hecho no obstante una tradición de simpatía pro-soviética que data de 1917. Durante los últimos tres años se ha operado una revolución en su actitud hacia Rusia, revolución producida por el odio bestial de los degenerados gobernantes de Rusia hacia todo lo que el socialismo democrático representa. Esta renuncia a esperanzas e ilusiones del pasado ha sido penosa, pero saludable. Y es llegado el tiempo de que los americanos hagan un renunciamiento semejante. Y es ya tiempo también de que dejen de coquetear con el fascismo.

Y si aconteciera lo peor y la deriva reaccionaria continuase? Tribune jamás pensó que Inglaterra pudiera desentenderse sin la ayuda, política y económica, americana. Existen, empero, medios de incrementar nuestra relativa independencia económica de los Estados Unidos; y pudiera ser que los trabajos recientes de sir Stafford Cripps hubiesen resultado fructuosos bajo ese, y bajo otros aspectos. Si Europa es arrastrada al desastre bajo la dirección reaccionaria mientras Inglaterra, con un Gobierno laborista, se mantiene al margen, los vínculos del Commonwealth se cerrarán más todavía.

Pero no es esto lo que deseamos. El ideal sería una Unión Occidental democrática conducida por la Gran Bretaña, con una unidad mayor en el Commonwealth. Pero para esto, ahora que el impulso de 1945 ha desaparecido, se necesitaría un empuje nuevo. El venidero gran paso hacia adelante debe ser dado de consuno con los Estados Unidos; y ello, con una administración republicana en Washington, habrá de ser doblemente dificultoso. Por tal motivo es de la mayor importancia que la Gran Bretaña haga oír su voz con firmeza; y que, en última instancia, de no poder ser atajada la actual marea reaccionaria, se decida a permanecer solitaria, por cierto tiempo, aun a costa de nuevos padecimientos, hasta que Washington haya aprendido una mayor lección de cordura.

### Nuestros muertos

Tras larga y penosa enfermedad ha dejado de existir en París, a los 82 años de edad, nuestro querido compañero FERNANDO UGARTE REVENGA. Buen camarada en la organización, a la que en España fue afiliado en las entidades de Bilbao y de Gijón, era Ugarte un hombre espiritual muy estimado de todos los que le trataban. Al acto de la conducción al cementerio de Thiais, verificada el 4 de noviembre, concurrieron numerosos camaradas y amigos que le rindieron así el homenaje póstumo de su amistad y cariño.

En Oloron (Bajas Pirineos), falleció el 25 de octubre el compañero AMADEO RUIZ CALLEJA, afiliado del Partido y de la U.G.T. Viejo militante de nuestras organizaciones, en las que actuó en Madrid primero y en el exilio después, siempre con igual consecuencia y plomamente entregado a la causa socialista, la ausencia de Ruiz Calleja deja un hueco sensible en nuestras filas. Al entierro, presidido por la familia del finado y por los Comités de Oloron de la U.G.T., del P.S. y de las J.S.S., acudió gran número de compañeros y amigos españoles y franceses. El Departamental envió un representante y unas cuartillas de homenaje.

Sinceramente nos asociamos al legítimo dolor que en estos momentos embarga a los familiares y allegados de ambos finados.

En Brignoles (Var), ha fallecido, tras larga enfermedad, el camarada MARGÓS OCHICO HERREROS, originario de Ciudad Real, activo militante del Partido y de las Juventudes. El acto de la conducción, presidido por la viuda y por el compañero Abad Rodríguez en representación de los españoles, constituyó una verdadera manifestación de solidaridad de todos los compatriotas residentes en Brignoles.

Reciban la viuda y demás allegados la expresión de nuestra condolencia más sincera.

## LOS NIÑOS ESPAÑOLES EN RUSIA

He leído en las columnas de EL SOCIALISTA, el recurso dirigido a M. Trygve Lie, secretario general de las Naciones Unidas, respecto a la reclamación de los niños evacuados a Rusia durante nuestra desdichada guerra.

A través de sus líneas — pocas, concisas y concretas — se vislumbra una tragedia que muy pocos lectores habrán podido captar. Ni en el Palais Chailiot llegarán a comprenderla, si ese documento fuese debatido. Los autores, obsesionados sin duda por la concisión, han omitido las lágrimas, las angustias, las amarguras sufridas durante doce años por la ausencia de sus hijos queridos. Y han omitido, también, la desesperación que les produce la imposibilidad de recuperarlos y el temor de perderlos para siempre.

Esos padres, que hasta omitieron su firma por no dañar a sus hijos secuestrados en la Unión Soviética, son ya viejos, están agotados por las inclemencias del exilio y del destierro. Su única esperanza es el afecto y el apoyo moral

cartas — de acá y de allá — llenas de mutuos afectos y de grandes promesas para el próximo reencuentro. La conflagración mundial interpuso un silencio angustioso de siete años, entre los padres ansiosos de abrazar a sus hijos, y los hijos anhelantes del regazo materno. La liberación de Europa restableció el contacto. Se cursaron las reclamaciones. Han transcurrido tres largos años más. Y cuando ya las madres lloraban de gozo esperando el retorno inmediato de sus hijos, otro silencio desolado se cernió sobre ellas como una maldición.

No sabemos lo que sufrirán allá los niños españoles pensando inútilmente en el perdido cariño de los suyos. Pero sí sabemos del gesto desesperado de los padres y del llanto permanente de las madres. Si esos niños, hombres ya, se hubieran muerto al lado de sus padres, acaso estarían olvidados ya, como se olvida todo lo que muere. Su recuerdo sería hoy como una dulce resignación impuesta por lo irreparable.

Pero saberlos vivos y anhelantes de retornar a sus hogares y tener que considerarlos perdidos para siempre, en un aislamiento sin fin, como enterrados en vida, supone un sufrimiento tan hondo que solo el tesón español es capaz de soportar. Y a ese drama del dolor se une además, el remordimiento de haberlos salvado inútilmente de la vesania falangista. Un caso de metralleta hubiera sido más humano.

He ahí, señores de la O.N.U. la tragedia que encierra ese breve documento dirigido a Mr. Trygve Lie, como el desesperado S.O.S. del barco que se hunde. La Organización de las Naciones Unidas, las autoridades republicanas españolas, el pueblo español en el exilio, los Gobiernos de todos los países y la conciencia internacional, deberían acudir urgentemente en auxilio de esos padres desesperados, de esas madres angustiadas, y poner término a esa inhumana tragedia de los niños españoles secuestrados en Rusia.

Manuel FERNANDEZ de OVIEDO

Labouheyre. Habiendo ingresado en un sanatorio el compañero Andrés Mijar...

bre. Asuntos: nombramiento de cargos vacantes y ruegos. Terminada la asamblea ordinaria...

Revisora de Cuentas: Antonio Hernández, Fernández Nieves y Uranga.

Montañán. — Efectuó asamblea ordinaria la Sección local del Partido el 16 de octubre...

Sobre el Consejo de guerra celebrado a mediados de octubre en Barcelona contra 78 antifranquistas...

Francia. — De un estudio comparativo que se ha hecho sobre la situación del obrero...

En Inglaterra funciona un organismo llamado «National Institut for the Blind»...

La Federación Americana del Trabajo, de los Estados Unidos, que con sus 7.000.000 de afiliados...

El diario «El País», de Montevideo, comentando las andanzas del ministro de Asuntos Exteriores...

El comentarista de la radio americana, Mr. Cecil Brown, hablando de las declaraciones del senador Mr. Gurney...

En Bélgica, Holanda y Luxemburgo la venta del pan queda libre a partir del 7 de noviembre...

Lo que cuesta el aparato represivo De los quince mil millones de pesetas del presupuesto de 1948...

Trabajadores ciegos. — Existe en Bélgica un Sindicato Nacional, con sedes en Bruselas...

Don Salvador de Madariaga ha dirigido desde las columnas del gran órgano liberal «Manchester Guardian»...

De Manuel Sánchez Rejano, corresponsal de la agencia franquista E.F.E. en Nueva York...

En cambio, a los gobernantes ingleses y franceses no les importa nada la idea de justicia y de seguridad...

¿Sabéis cuál es el procedimiento de las estaquillas? Pues consiste en meter unas estacas entre los dedos...

El camarero que cayó en la acera. Este pobre hombre fue la primera víctima que cayó en Bilbao.

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

El día 16 de Agosto, regresando mi hijo, de quince años, de una huerta que poseemos en Indautxu...

Como mi propósito es consignar esta relación en el Diario de las Sesiones, claro está que no me harán torcer mi camino...

Otro hecho ocurrió estando celebrándose las fiestas de Agosto en la plaza de la Casilla...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

El día 16 de Agosto, regresando mi hijo, de quince años, de una huerta que poseemos en Indautxu...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Y a continuación, declaraciones de este comandante, juez instructor, revelando la naturaleza del movimiento...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Y vamos a lo que pudiéramos considerar la noche trágica de los sucesos de Bilbao...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Y vamos a lo que pudiéramos considerar la noche trágica de los sucesos de Bilbao...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Y vamos a lo que pudiéramos considerar la noche trágica de los sucesos de Bilbao...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...

Un muerto, el primero de aquella noche quizá, Mariano Gallo un anciano de sesenta años...



Redacción y Administración 31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)

Director: Andrés SABORIT Administrador: Carlos MARTINEZ

SEMANARIO. - Teléfono VAUGIRARD 56-85. - PARIS

ACCION JUVENIL

Nuestra Federación ante el futuro

por S. Martinez Dasi

EN el exilio, somos la continuación de la Federación en la clandestinidad, con todas las obligaciones morales y materiales que ello implica...

La Federación tiene un amplísimo programa de trabajo a realizar en sus Secciones locales. Bueno es que todo joven socialista conozca las doctrinas que nos animan...

Nuestras Secciones deben estar animadas con vida propia. Programas de trabajo juvenil han sido elaborados por la C.E. durante estos dos últimos años...

Todo ello descansa directamente sobre todos y sobre cada uno de los jóvenes socialistas. De sus aportaciones a la economía de la Federación en España...

Necesitamos disponer de una Federación fuerte, garantía de la continuidad del espíritu de la Federación y del Socialismo. Engrosarla en el exilio con los mejores elementos...

Por la unificación de Europa

En reunión celebrada en Bruselas por el Buró ejecutivo del Comité internacional de los movimientos en pro de la unidad europea se ha decidido la ampliación del organismo que convocó el Congreso del mes de mayo...

HOMENAJE a Pablo Casals

El eminente violoncellista Pablo Casals, uno de los más auténticos valores mundiales del arte musical contemporáneo...

Le han enviado desde los Estados Unidos, un mensaje pleno de emoción y de admiración, acompañado de un presente valiosísimo consistente en 50 gruesos volúmenes, encuadernados en piel...

Entre los varios cientos de firmantes del citado mensaje, figuran Hindemith, Arthur Rubinstein, Piatigorsky, Cuarteto de Budapest, Toscanini, Alexandre Schneider, Wanda Landowska, Bruno Walter y otros de renombre internacional.

Insigne artista a la vez que gran antifascista Pablo Casals, la aureola legítima de su figura seña es un motivo de honor para todos los que como él nos encontramos en el exilio incompatibles con el absurdo régimen de tiranía y terror con que Franco tiene engalada a la nación española.

FABIAN VIDAL

En la capital de Méjico, donde estaba exiliado, se tiró por un balcón de su humilde albergue, matándose, el ilustre escritor español don Enrique Fajardo, que hizo famoso el seudónimo de Fabian Vidal.

Si no se quitó antes la vida, fué, seguramente, por ahorrar dolor a su única hija, pero fallecida ésta en España, ígme apego podía tener al mundo hombre tan desventurado?

Sus diez años de expropiación habían sido diez años de espantosa agonía. El destierro teniale envuelto en deprimente soledad, constituyendo para él la vida un suplicio irresistible.

Cinco años hace temió cegar por completo a causa de cataratas en el ojo derecho, único de que se valía por tener inútil el otro desde la infancia, pero una afortunada operación le permitió seguir escribiendo, aunque sin apenas distinguir los trazos de la estilográfica sobre el papel.

El asma le ahogaba, poniéndole de cuando en cuando a las puertas de la muerte, que ésta, falta de piedad, se entretenía en cerrar, divirtiéndose con los sufrimientos y la miseria del enfermo, porque también la miseria acompañó a Fabian estos últimos tiempos.

A las penas físicas juntábasele el dolor moral de verse, por dignidad, alejado de la patria, donde Franco le arrebató a varios familiares, incluso un hermano, fusilados, y el desconsuelo dramático de ver cómo las naciones democráticas, a cuyo servicio se puso con entusiasmo en las dos guerras mundiales, nos abandonaban.

Fajardo se inició en el periodismo, muy de muchacho, en un semanario republicano de Granada, su pueblo, y pasó, todavía joven, a Madrid, figurando primeramente en la Redacción de «La Correspondencia de España». En las columnas de este diario se consagró como periodista excepcional, calidad que le daban su pluma ágil, su cultura amplia y su memoria prodigiosa.

Desde «La Correspondencia» y desde la revista «España», que, bajo la dirección de Luis Araquistain, constituyó en la prensa hispana, durante la guerra 1914-18, inexpugnable baluarte de los aliados, presenció de cerca los combates contra la alemana, kaiseriana. El Gobierno británico le concedió para premiar su adhesión.

Después, fué Enrique Fajardo director de «La Voz», el periódico madrileño de mayor difusión. Al advenir la República, Granada le eligió diputado y como tal figuró en las Cortes Constituyentes.

En uno de sus últimos artículos, aparecido hace pocos días en Méjico, comentaba que el general Franco hubiese condecorado al eximio Natiálio Rivas — adorado de todos los Segismundos — por el hecho de todas las salidas sirviéndole ese comentario de la actualidad para evocar y condenar el viejo caciquismo granadino, llevado en comandita, primero a título de monárquico y luego de ferrocarrilista, por Lachica y Natiálio Rivas.

Mientras una nube de curules, tan faltos de vergrincha como de aptitud, manejan la prensa de Madrid, hombres eminentes que la tigraron mueren en el destierro. Al lado de la tumba de Antonio Zozaya se ha abierto ahora en Méjico la fosa de Fabian Vidal.

Las dos iniciativas no son por todo el potencial del gran oso eslavo.

Entonces, a base del partido único y de un fuerte aparato burocrático - político cuidadosamente montado para su unilateral servicio por la nueva oligarquía, la más zafia de todas, encuadrada al Poder, no hay duda de que los comunistas obtendrían la adhesión unánime, por lo menos la del 98 por 100, de la masa del pueblo, cuya voluntad se manifestaría libremente expresada por el sufragio.

LA PESTE ROJA

diputados sobre un total de 160; en Bélgica, 35 sobre 310; en Dinamarca, 9 sobre 148; en Finlandia, 41 sobre 200; en Holanda, 10 sobre 90; en Luxemburgo, 5 sobre 51; en Noruega, 11 sobre 150; en Suecia, 9 sobre 230.

Solo faltaría «un detalle» para que en esos países también, igual que ha ocurrido en otros, se volcará la voluntad de las masas populares en su favor. Y además «con todo entusiasmo». Habría de bastar — el caso de Checoslovaquia es típico — si no una ocupación directa y más o menos disimulada por parte del imperialismo moscovita, un golpe dado por la quinta columna suya con el socorrido «efugio de los Comités de acción» respaldados en la penumbra

Franco, en un discurso recientemente pronunciado en Cádiz, ha dicho falsamente, una vez más, que Guernica fué incendiada y destruida por lo «rojos». Pero cuando una Comisión municipal de dicha villa vizcaína, presidida por el alcalde, se trasladó a Madrid a comunicar al «Caudillo», con abyección sin igual, que había sido nombrado «hijo adoptivo» de Guernica, les acogió el «generalísimo» manifestando que «sentía enormemente la destrucción de la histórica villa, pero que había sido inevitable POR RAZONES DE GUERRA».

BIEN sabido es que nos pregonan que cuando los stalinistas estridencian las bondades de la «democracia popular», que se trata de la falsificación más arbitraria y monstruosa que se puede pensar de conceptos que en sí mismos tienen su valor auténtico inconfundible y bien anclados en el espíritu de la sociedad por un largo uso tradicional, pero que aquellos utilizan «a su modo» para sus propagandas, desviándolos de su sentido verdadero, para desorientar a las gentes sencillas con la falta de escrúpulos que les es peculiar.

¿Qué ascendientes tienen los comunistas en los pueblos de Europa — aparte de en Italia y Francia — donde al democracia política tiene toda una significación y los ciudadanos pueden expresar libremente su voluntad? En Austria, solo 4

Marrullerías de la economía franquista

los. Para las autoridades franquistas, el efecto político del tratado era buscado como mayor necesidad que el efecto económico — ¡qué ironía! — y cuando se discutía el cambio de las monedas pusieron todo su interés en conseguir para la peseta la cotización más alta posible, dando así en el interior la sensación de la solidez de la economía franquista.

Evidentemente, en los profanos «producto alguna satisfacción saber que cinco pesetas y diez céntimos valían cien francos; pero para los que por sus actividades profesionales son conocedores de que los cambios deben establecerse en relación directa con las mercancías (índices de precios) de cada país, la fijación de aquel cambio en el tratado constituyó un verdadero fracaso de los economistas peninsulares.

Este cambio es tan absurdo que ha anulado las posibilidades mercantiles del tratado. Los sistemas económicos montados actualmente en casi todos los países están basados en la autarquía, y tienden a que cada nación produzca lo que consume y, si posible, que se pueda permitir el lujo de vender casi sin comprar... ejemplo, los Estados Unidos... Con el cambio aludido, se ponen en Francia los productos españoles a precios inabordable y en España los productos franceses a precios ventajosísimos. Los flamantes economistas de Falange han dado con una solución que es la inversa de la que está produciendo el resurgimiento rápido y floreciente de la economía inglesa.

Y no fué solo eso, sino que como los productos españoles que más interesan a Francia son el vino y el aceite, para que esos artículos, esenciales en la economía española, pudiesen entrar en el mercado francés a buenos precios (otro aspecto social, interesante para

ra los economistas galos: provocar la baja de los precios nacionales y con ello el abaratamiento de la vida), se determinó para ellos tasas y cambios especiales. Caso típico el del vino: se fija el cambio de 14,40 francos la peseta, en vez de los 19, 63 base del tratado.

Tan nefasta gestión de los economistas hispanos, unido a que en los medios mercantiles se tuvo conocimiento de que en el tratado se establecieron «protocolos confidenciales», provocó serias controversias entre los consejeros del Caudillo, y fué tal el revuelo que se produjo que hubo de estudiarse una salida a semejante torpeza. Se ideó, y así se decidió que las mercancías que exportase España a Francia serían vendidas al 66 por 100 de su valor en el mercado español

Lujo y salarios de hambre

Desde julio de 1936, el nivel medio de los salarios en España ha evolucionado de la manera siguiente: Considerando el índice 100 en 1936, la cifra correspondiente a 1946 es 171,8, y para 1947 es 175. (Estos datos son confirmados por la revista «Fomento de la Producción»). La evolución del coste de vida con relación a julio de 1936 viene a mostrar para 1947 en el índice general, la cifra 424,4, y para marzo de 1948 la de 456,5. La alimentación en 1948 da 612,8; el vestido, 575,5, y el alquiler de la casa 166,2.

Teniendo en cuenta estos datos, se nota que el poder de compra de los salarios, refiriéndonos siempre a julio de 1936, da para el mes de marzo de 1948 solo el 38,3 por 100 en índice general, y 28,5 por 100 en los artículos de alimentación.

que el 34 por 100 de diferencia sería abonado al exportador por el Gobierno en una cuenta que lleva el pomposo nombre de «prima de perecuación». Es decir, los artículos serían vendidos al comercio francés más baratos que al comercio español.

El sistema no puede ser más «genial». Naturalmente, el Gobierno franquista, para abonar esas primas, que representan un considerable volumen, no tendrá más remedio que aumentar los impuestos, gravar con una prima similar las mercancías que entren de Francia, anulando las ventajas económicas del tratado o dificultando las operaciones transaccionales, no concediendo licencias de importación o de exportación o acordándolas de tal manera que los escasos be-

Lujo y salarios de hambre

neficios que pudiera sacar la economía española sean nulos.

Si observamos el desarrollo del comercio desde que se acordó la convención, vemos que Franco consiguió lo que prefería: el efecto político; lo demás le interesaba menos, y así, habiendo entrado el tratado en función el 15 de mayo, hasta la fecha solo se ha visto en Francia un poco de vino español. (No olvidemos que el tratado tiene de validez solo un año).

Con la célebre prima de perecuación la industria se conformó algo, y para salir del marasmo en que se encuentra mandó ofertas, con catálogos en español y en inglés y muestras, en todos sentidos, hasta a los más remotos rincones de la Unión Francesa. Pero, por el cambio de la peseta y a pesar del precio de los dos tercios de su valor nacional, los artículos españoles resultan en general más caros que los de otras procedencias. Lo de la prima se ha llevado por las autoridades con tal secreto que muchísimas casas exportadoras (posiblemente las no franquistas) no la conocen. Hemos visto cartas de exportadores españoles que se extrañan que desde Francia se les hable de que tienen que facturar sus géneros al 66 por 100 de su valor en España.

OPINIONES

España, piedra de toque de la unidad europea

por C. Gorcían Troeller

DESPUÉS de la última guerra mundial, el problema español ha estado de ser una cuestión nacional. Su solución no puede ser mirada sino en función de la creación de una Unión Europea. Necesario es juzgar bajo este aspecto las dos últimas tentativas de romper el aislamiento internacional de España: una de ellas, la visita de la misión militar americana a Madrid; la otra, el acuerdo firmado entre los monárquicos y los socialistas españoles en exilio.

Dominados por preocupaciones estratégicas, los americanos desearían imponer Franco al mundo occidental, incluirle en el Plan Marshall y alinearlo así eficazmente en el dispositivo atlántico. La creciente tensión entre el Este y el Oeste es ciertamente responsable de la prisa que han mostrado en querer colmar el vano íberico.

De otro lado, los exilados españoles proponen, ellos también, la inclusión de España en la comunidad occidental, pero subordinándolo al restablecimiento de la libertad democrática y al apoyo del pueblo. Al objeto de conseguir sus fines con eficacia, los más importantes partidos de izquierda y de derecha han suscrito un acuerdo cuyas cláusulas garantizan, en caso de éxito, una evolución democrática y parlamentaria.

Las dos iniciativas no son

sino expresión de dos concepciones opuestas de la Unidad Europea: la de una alianza táctica, y por lo mismo pasajera, y la de una alianza ideológica con vistas a la creación de una unidad superior. Es, en último análisis, el sistema de los pactos militares y la idea de la federación de los pueblos lo que se afronta en la cuestión española.

Queriendo aceptar Franco, los Estados Unidos demuestran concebir la Unión Europea y la Comunidad Atlántica bajo el único aspecto del anticomunismo. Les basta que no se ame lo «rojo» para que se venga a ser un buen compañero de viaje: las otras cualidades y defectos parecen no tener importancia. Pero no se puede crear un mundo solamente sobre el sentimiento de aversión contra otro. Si no pudiéramos hallar otro cemento para ensamblar los machones de Europa en un gran edificio armonioso a excepción del miedo al comunismo, mercaderías ser colonizadas por el Asia o la América y aceptar el destino que Spengler ha predicho. No basta que los cañones españoles tengan el mismo calibre y firen en la misma dirección que los de los otros occidentales; es necesario todavía que el espíritu que los mande y dirija sea el del Occidente.

Aunque Franco ofrece elecciones para tranquilizar nuestra conciencia, sabemos bien que se parecerán a su famoso «referendum» de 1947, grosera combinación de la constitución y del fraude, cuyos resultados mucho antes de la fecha de celebración eran dictados a los gobernadores de provincias y la participación de la población obtenida mediante la amenaza de represalias económicas.

Sin condenarse a sí mismo a muerte, Franco no puede cambiar su régimen; y si lo aceptamos no obstante la certeza de la consecuencia, aceptaríamos también la esclavitud de un pueblo en el bello medio de un mundo que se proclama libre, negando con ello la esencia misma de la obra que queremos realizar: la liberación del hombre en una asociación de pueblos libres.

La iniciativa de los exilados españoles está enteramente hecha para facilitar esta obra. Las corrientes antifascistas más notables de España se han unido en la lucha por una España democrática que quieren ofrecer a Europa. El buen éxito de su

acuerdo no dependerá de la buena voluntad de las partes ya concertadas, sino del apoyo que hallarán en el seno de las Naciones Unidas. Es verdad que la «entente» se ha hecho en principio entre los socialistas y los monárquicos; pero eso cobrará trascendencia mayor si los demócratas están decididos a marchar a fondo apoyando aquel acuerdo; provocarán automáticamente la adhesión de otros elementos de la oposición española y, lo que tal vez es más importante, desintegrarán el clan dirigente de Madrid, cuya relativa consistencia no obedece a un fanatismo ideológico, sino a un oportunismo muy inestable. Frente a un mundo decidido a apoyar una España democrática, el ejército y la Iglesia se liberarán sin demasiados escrúpulos de Franco y provocarán su caída y la liberación del país. Deberíamos solamente augurar que los españoles no manifiesten demasiadas obediencias a la cuestión institucional, que ha sido, desde 1945, el principal obstáculo en las conversaciones entre la izquierda y la derecha.

La situación del Gobierno republicano en el exilio es, bajo este aspecto, particularmente delicada, estando sobrentendido que su papel de guardián de las instituciones republicanas no le permitirá negociar abiertamente con los monárquicos a menos que éstos reconozcan la legalidad constitucional de la República de 1931. Son detalles por sí importantes, pero que no levan a la posibilidad de realización del proyecto ni a la cuestión fundamental de el problema español, que es el del espíritu sobre el cual se basará la futura unidad europea.

Si queremos, finalmente, sustituir la alianza militar con una Federación europea, debemos apoyar el acuerdo socialista-monárquico; si queremos que la lucha iniciada entre el totalitarismo y el federalismo sea ganada por éste, el régimen franquista, último obstáculo en Europa occidental, debe ser sustituido por un Gobierno democrático.

Como en 1936, España vuelve a ser la piedra de toque, y la solución de su problema indicará si la Unidad Europea ha de ser un conglomerado de anticomunistas que el miedo y el oportunismo habrá temporalmente reunido en el mismo campo, o bien una asociación de pueblos libres que quieren sinceramente construir una unidad superior sobre la base del respeto de la personalidad humana. Roma.

Otra peronada

En un discurso pronunciado en la ciudad de Esperanza (Santa Fe) y que ha sido transmitido por radio, el dictador argentino general Perón ha dicho: «Sepan también que yo, que he lanzado durante dos años el llamamiento a la paz, a la tranquilidad, a la cooperación de todos los argentinos, piensen como piensan y sienten como sientan; yo, que les he perdonado todo lo que han cometido contra la nación; yo, que he pedido paz y me va a temblar la voz el día que ordene que los cuelguen a todos».

Es el lenguaje fanfarrón y perdonavidas de todos los tiranos que se exhiben hipócritamente como los «salvadores» del país, teniendo a éste asfixiado con la supresión arbitraria y abusiva de sus derechos soberanos fundamentales.

Todos estos tipos suelen parar mal, maldicidos y reprobados por la historia. Perón no debiera ser tan corto de memoria. Tendría que recordar un antecesor suyo, de su propio país: el general Urriburu, que murió en el extranjero muy donado y despreciado de sus connacionales. También aquí había pininos de monterilla desbocado. La referencia es aún bastante fresca.

Imprimiere Española de EL SOCIALISTA 30, rue Saint-Marcelle GÉRANT: R. DONAS